



Calidad de vida en Croacia, Antigua República Yugoslava de Macedonia y Turquía

Resumen ejecutivo

Introducción

En el presente informe se exponen un análisis exhaustivo y las conclusiones pertinentes para la formulación de políticas en materia de calidad de vida en tres países candidatos a la adhesión a la UE: Croacia, la Antigua República Yugoslava de Macedonia y Turquía (PC-3).

Los resultados se basan en la segunda Encuesta europea sobre calidad de vida de Eurofound (EQS 2007). La calidad de vida se analiza en distintas esferas sociales, basándose en indicadores objetivos y subjetivos. El informe aborda además la situación económica percibida en los hogares, la vida familiar, la vivienda y el entorno local, la salud y el acceso a los servicios sanitarios, la calidad percibida de la sociedad y el bienestar subjetivo, así como las interrelaciones entre tales factores. Al estudiar estos ámbitos con mayor detalle y comparar los grupos sociales dentro de los países, el informe proporciona información esencial tanto para comprender la situación de los mismos como para la planificación de políticas futuras.

Contexto político

Los países candidatos tienen diferentes perfiles y trayectorias de desarrollo pero han emprendido ya sus reformas previas a la adhesión, a través de las que están contribuyendo a crear un espacio de intereses políticos y normas comunes que comparten con los Estados miembros de la UE.

La estrategia Europa 2020 identifica las prioridades para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador. Ofrece asimismo un marco a los países candidatos para afianzar sus propias iniciativas de reforma. La investigación en materia de calidad de vida puede ayudar a evaluar los avances hacia la consecución de tales objetivos. Algunos de los ambiciosos objetivos para la inclusión en la población activa, la superación de la situación de pobreza de su población y la ampliación de la educación pueden resultar difíciles de cumplir para estos países. El presente informe proporciona algunos indicadores a propósito de dónde han de concentrarse estos esfuerzos.

Las diferencias entre los Estados miembros «antiguos» y «nuevos» y los países candidatos en cuanto a la calidad de vida y la infraestructura de bienestar plantean un reto

a la hora de comprender la situación del país, hacer frente a la situación de los grupos desfavorecidos en las sociedades y hallar medios eficaces para mejorar la cohesión en Europa. En este sentido, el informe aporta elementos para la reflexión a propósito del sistema de supervisión y recogida de indicadores en todos los países.

Conclusiones principales

La satisfacción general de las personas en los países examinados es considerablemente inferior a la de los 27 Estados miembros de la UE (UE-27) y está relacionada en gran medida con la pobreza. Las personas de bajo nivel educativo, no integradas en el mercado laboral y que viven en zonas rurales perciben unos ingresos inadecuados y padecen una situación de privación material. Las múltiples dimensiones de la exclusión social se relacionan con unos ingresos insuficientes, unas malas condiciones de trabajo e inseguridad laboral, la falta de servicios de asistencia y un deficiente estado de salud.

El alcance de la economía informal, que difiere según el país de que se trate, repercute en la calidad de vida, toda vez que las personas no empleadas en el sector estructurado denuncian hallarse en una situación más desfavorecida que las que tienen trabajo formal, tanto en materia de salud, como de bienestar, privación material y calidad de vivienda.

A pesar de los altos índices de propiedad de la vivienda en estos países, los gastos de la misma representan una carga muy pesada, sobre todo para la población de la Antigua República Yugoslava de Macedonia y de Turquía. La situación del parque inmobiliario suele ser inadecuada, ya que los propietarios no pueden permitirse mantener o mejorar las viviendas. Las personas que viven en áreas urbanas también se muestran más preocupadas por los problemas relacionados con el entorno local.

La familia es muy importante en los países candidatos, tanto para el bienestar subjetivo como en calidad de fuente de apoyo. Ello se relaciona parcialmente con las estructuras familiares tradicionales, aunque éstas están cambiando de manera muy apreciable en Croacia. En cualquier caso, los hombres participan menos en las tareas

domésticas que las mujeres y que los hombres de la UE-27.

La desigualdad de género es perceptible, y las mujeres denuncian más situaciones desfavorecidas que los hombres. La participación de las mujeres en la vida laboral es generalmente baja y el empleo (de hombres y mujeres) se caracteriza por unos horarios prolongados y un escaso nivel de conciliación entre trabajo y vida personal. Aproximadamente el 45 % de las mujeres de los tres países (frente al 35 % de la UE-27) declaró encargarse diariamente del cuidado y la educación de los hijos. Analizando únicamente las mujeres con hijos, la proporción de las que se encargan de tales labores a diario sigue siendo mayor en el grupo PC-3 (53 % en Croacia y en la Antigua República Yugoslava de Macedonia y 59 % en Turquía, frente al 45 % de la UE-27).

El apoyo social informal es muy importante para el nivel de satisfacción vital en los tres países, lo que indica que aquél puede servir como sustituto de las instituciones asistenciales presentes en otros lugares de Europa.

En los países candidatos, los índices de aprobación de los servicios y la confianza pública en las instituciones son irregulares. Croacia y la Antigua República Yugoslava de Macedonia se caracterizan por la desconfianza en las instituciones y podrían tener que resolver ciertos problemas de transparencia, mientras que la población turca expresa una mayor confianza en las principales instituciones políticas y sociales que la media de la UE-27.

Indicadores políticos

- Puesto que la escasa participación en el mercado de trabajo es una cuestión esencial, las políticas de fomento del empleo son importantes para dirigirse no sólo a las personas que consten en las listas oficiales de desempleados sino, asimismo, a los jóvenes que no han accedido al mercado de trabajo y a las mujeres.
 - Garantizar la inclusión de las mujeres mediante el acceso a la educación, la formación y el empleo es importante en los tres países para abordar el problema de la pobreza familiar y el desarrollo social. Para mejorar la conciliación entre la vida laboral y personal, puede ser necesario asimismo garantizar una buena cobertura territorial, así como la calidad y la asequibilidad de los servicios de atención a los menores y las personas de edad avanzada.
 - Formalizar el trabajo informal supondría asimismo una mejora de la cobertura de seguridad social y generaría ingresos para la Administración. Abordar los problemas de las personas con contratos de corta duración o sin contrato ni cotizaciones a la seguridad social debe constituirse en una prioridad, sobre todo en Turquía.
 - Las políticas de integración social deben orientarse a los grupos vulnerables afectados por la pobreza y la privación. Los esfuerzos deben dirigirse a las personas de edad avanzada en
- general y a los jóvenes en Turquía, a las zonas rurales, a las personas con un bajo nivel de educación y también a las mujeres. La inclusión social de las personas de edad avanzada podría mejorarse aumentando la cobertura de los sistemas de pensiones públicos y garantizando unos ingresos suficientes a través de tales pensiones.
 - Con arreglo a la política de la UE, se necesitarán nuevas inversiones en educación y aprendizaje permanente para aumentar la inclusión en el mercado de trabajo y sacar a la población de la pobreza. La evolución de los países ha deparado un aumento de la demanda de educación superior, sobre todo en Turquía y en la Antigua República Yugoslava de Macedonia. No obstante, el rápido desarrollo de la educación superior, sobre todo en este último país, ha dado lugar a sus propios problemas de reglamentación, que habrán de abordarse.
 - Las políticas de vivienda deben centrarse en la asequibilidad de una vivienda de calidad adecuada para los grupos de población con menores ingresos. Será necesario emprender una serie de medidas para contribuir a la mejora de la deficiente calidad de la vivienda. Las políticas deben seguir contribuyendo a superar la desigualdad territorial y la inadecuación de las viviendas.
 - En lo que respecta a la elevada repercusión del entorno en la salud, habrán de reforzarse las políticas de mejora de la calidad ambiental de los barrios, sobre todo en las áreas urbanas.
 - La reforma del gasto en los servicios sanitarios mediante la inversión en programas de prevención relacionados con la salud y la reducción de las desigualdades regionales en la prestación de servicios reviste gran importancia. La atención debería fijarse en la mejora de la situación sanitaria de las personas de edad avanzada, especialmente en Croacia y la Antigua República Yugoslava de Macedonia, y en la situación de las mujeres con problemas de salud y enfermedades crónicas en Turquía. Las propuestas relativas a la mejora del bienestar mental de las personas con enfermedades crónicas o incapacidad son necesarias en los tres países.
 - Debe desarrollarse la provisión de servicios sociales y públicos para compensar el apoyo que acaso no esté ya disponible a través de la familia. La promoción de la participación social y política, incluido el apoyo de la UE a las organizaciones de la sociedad civil, puede contribuir a crear nuevos mecanismos de la cohesión social.

Más información

El informe de la EQLS titulado «*Quality of life in Croatia, the former Yugoslav Republic of Macedonia and Turkey*» (Calidad de vida en Croacia, Antigua República Yugoslava de Macedonia y Turquía), está disponible en la dirección de Internet:
<http://www.eurofound.europa.eu/publications/htmlfiles/ef1136.htm>
El informe general de la EQLS y otros análisis secundarios de los datos de la encuesta están disponibles en el sitio web de Eurofound:
<http://www.eurofound.europa.eu/areas/qualityoflife/eqls/>

Tadas Leončikas, Director de Investigación
tle@eurofound.europa.eu